



EN NUESTRA SECCION FINAL REVISTA DE REVISTAS publicamos una conferencia impresionante del P. Camilo Crivelli sobre la propaganda protestante en Hispanoamérica y sus detestables efectos en las relaciones interamericanas.

Suplicamos a nuestros lectores le concedan todo el interés que se merece, pues explica perfectamente la orientación que ha de tener nuestra campaña antiprottestante de 1944, que iniciamos en el artículo editorial del presente número.

SEMANAS DE LA LEPROA. Están bien Merecen toda nuestra aprobación.

Pero nosotros seguimos recibiendo quejas de la inmoralidad reinante en Cabo Blanco.

Nuestros legisladores decretaron que si habían de casarse se esterilizaran. No quieren esterilizarse; y tienen toda la razón. Pero tampoco quieren dejar las relaciones sexuales, ni hay quien se lo impida eficazmente.

¿Consecuencias? Las que debieron haber previsto los legisladores hace año y medio, cuando nos pusieron a la vergüenza del mundo aprobando una legislación de la que hoy han renegado todas las naciones cultas.

Las Semanas de la Lepra deben protestar contra esa legislación.

VEAMOS A RUSIA TAL COMO ES, tal es el título de un interesante artículo de Max Eastman aparecido en *Selecciones del Readers Digest* del pasado Diciembre. Sus ideas fundamentales coinciden en forma sorprendente con las que expusimos en nuestro artículo editorial: *El inciso VI y las relaciones con Rusia* de nuestra edición del mismo mes de Diciembre.

Max Eastman habla con una sensatez y una lógica tan contundente, que los ponderadores caraqueños de *La Misión en Moscú* de Davis, se han visto en la precisión de refutarlo. ¡Qué difícil empresa! Todo el sentido práctico y realista del pueblo norteamericano habla por la pluma de Max Eastman. Y es precisamente lo que irrita a nuestro filo-comunistas.

Queda pues, claro y definido:

1) Que es muy distinto admirar al pueblo ruso, que admirar el régimen comunista ruso.

2) Que el auge económico industrial de Rusia no prueba la bondad del régimen soviético, como no prueba la bondad del racismo alemán la pujanza económica del tercer Reich:

3) Que el régimen soviético es **totalitario, comunista, internacionalista y anti-religioso.** Es decir, **perfectamente detestable.**

UNA LECCION ADMIRABLE, que debe abochornar a los flamantes elaboradores de nuestro nuevo Código Civil entraña el siguiente radiograma de Río de Janeiro, diciembre 14. — (United).— El Consejo Nacional del Trabajo ha dado a conocer una aclaración, por la que se determina que el casamiento religioso realizado "in articulo mortis", tiene todos los efectos del casamiento civil.

No es mucho conceder en un país católico, como el Brasil. Pero supera la escasa generosidad de nuestros legisladores, que prefieren ser consecuentes con una anticuada preocupación liberal, que evitar el vergonzoso problema de los hijos naturales, que alcanza en Venezuela el más alto porcentaje conocido en estadísticas oficiales.

LA SOCIEDAD DE AMIGOS DE LA MÚSICA COLONIAL. Venezuela se va encontrando a sí misma, después de haberse perdido: un claro indicio, la Sociedad que no hace mucho ha surgido en Caracas, a iniciativas del conocido Maestro Juan Bautista Plaza.

Sí; la Historia de Venezuela no comienza hace poco más de un siglo... Algunos han querido correr un denso cortinón más allá de la Independencia, avergonzados del oscurantismo que dicen reinaba en esas zonas.

Pero hé aquí que espíritus selectos se adentran resueltos en ese "más allá", y encuentran en él, como Juan Bautista Plaza, no ya "sed insaciable de conquistadores", sino finísimas joyas artísticas, de gus-

to depurado y típicamente venezolano.

¿No valía la pena iniciar una Sociedad para gustar esas joyas desconocidas, valorarlas? ¿Para hacer resonar en las vetustas casas caraqueñas, algo que fué muy nuestro, muy íntimo, quintaesencia del alma venezolana?

Tal fué el significado del acto que la Sociedad de Amigos de la Música Colonial presentó el 22 de diciembre, en el Museo de Arte Colonial: labor histórica, labor artística, labor de auténtica Patria.

El escenario no podía estar mejor escogido: la veneranda casona de los Llaguno: penetrar en ella es retroceder, de golpe, dos siglos, y colocarse, de repente, en la Caracas de vida monorítmica y señorial. El señor Juan Rohl, se encargó de hacer revivir al público esa vida de antaño, en una conferencia, llena de sugestivo colorido.

Después de presentado el acto por el Vicepresidente del Museo, Dr. Mendoza, pasó a comentar el Maestro Plaza el programa, comenzando por justificar el nombre de Stanitz, célebre artista bohemio (1717-1757), cuya obra musical marcó profunda huella en los artistas venezolanos.

Después de Stanitz fueron desfilando algunos de los músicos venezolanos, que el Maestro Plaza ha ido resucitando del olvido de empolvados archivos: Velázquez, Lamas, P. N. Colón.

La evocación de tiempos antiguos, la calidad de la música y su ejecución, así como la "idea", hoy realidad, de revivir nuestro pasado histórico, constituyó un verdadero triunfo.

SOBRE LOMBARDO TOLEDANO, cuya visita a Caracas se frustró felizmente hace un año, hemos dado en SIC información muy concreta.

Fracasado y en pleno descrédito en México el líder comunista trata de hacerse oír fuera de su patria. Recientemente intervino en Colombia, en el Congreso Obrero de Bucaramanga.

Sobre la impresión que causó a los liberales colombianos con fé estas lindezas que escribe *El Tiempo* de Bogotá el día 19 de diciembre:

"La intervención del señor Lombardo Toledano, que tan funesta ha sido para el proletariado mexicano, es absolutamente intolerable. No vamos a aceptar el imperialismo comunista con que ahora se pretende reemplazar al extinguido imperialismo yanqui. Encontró Lombardo Toledano

estrecho el campo de su patria para realizar sus fatídicas empresas. Allí conocen ya demasiado y no lo creen. Y se ha venido a seducir a los ingenuos trabajadores colombianos y a ordenarles que inicien la lucha religiosa, truequen la cordialidad por el odio, y la mutua confianza que hasta hoy ha reinado entre todos los sectores del trabajo, por el recelo y la envidia.

No le permitimos al señor Neruda sus intervenciones en la política, a pesar de que nos las dió envueltas en el azúcar poético, tan grato a nuestros peladares; tampoco permitiremos que la burda prosa de Lombardo perturbe la armonía nacional y arroja al pueblo a insensatos extremos. Lleve Lombardo Toledano su música comunista a otra parte. No necesitamos ni de sus normas ni de sus consejos para estudiar nuestras cuestiones internas. El no comprende al pueblo colombiano ni sabe nada de la realidad nacional. Pretende traer aquí los sistemas que tanto daño causaron a México, y lo hubieran llevado al desastre total, si el actual presidente no les hubiera puesto fin. Nuestros políticos son muy distintos de los de allá. Y los líderes obreros, sobre todo, son gente modesta y honorable, sin negocios, ni gajes, ni ambiciones nefandas como los que en otras partes del mundo se ocultan tras del telón del amor al trabajador.

En los Estados Unidos, con frecuencia, los más entusiastas conductores del obrismo, resultan unos racketers de tomo y lomo. Uno de los jefes de los sindicatos de Hollywood, un tal Bioff, resultó ganster peligrosísimo que explotaba por igual a sindicatos y productores. En México tampoco son raros los jefes revolucionarios a quienes no les faltan varios millones de pesos.

Los problemas mexicanos son totalmente distintos de los colombianos. La pugna antirreligiosa, que llegó allí a los más deplorables extremos, no existe entre nosotros, y no va a provocarla, el indeseable extranjero.

Tan mísera como sea la condición de nuestros campesinos, nada tienen ellos que envidiar a la inmensa mayoría de los trabajadores, sobre todo del elemento indígena, "redimido" por Lombardo Toledano y compañeros. Allá, como aquí, ha mejorado notablemente un sector de los obreros urbanos. Pero el labriego, a pesar de las parcelaciones y promesas, sigue en la misma situación de hace cien años. Peor quizá, porque perdió la protección que a veces le brindaban patronos paternalistas, y no recibió en cambio nada. Tenemos más fe

an nuestros métodos liberales para la re-
dención del campesinado, que en los co-
munistas. Siga aplicándolos en México
Lombardo Toledano, si se lo permiten, y
déjenos aquí en paz".

Transcribimos, con la mayor inocencia,
estos párrafos que vienen a confirmar lo
que SIC viene afirmando hace varios años.
Son palabras textuales de *El Tiempo*, ór-
gano oficial del partido liberal colombiano
de Bogotá.

Se ve que los liberales colombianos no
aceptan la *cabecera de puente* que les o-
frecen los comunistas; y califican de ex-
tranjeros indeseables, a Lombardo Toleda-
no y al poeta Neruda, tan enfáticamente
ponderado por cierta prensa caraqueña, que
naturalmente, no es comunista, ya que está
vigente el inciso VI.

**EL POETA MAS POPULAR DE YENE-
ZUELA** es el título con que los más
autorizados críticos consagraron, —justi-
cieramente—, el nombre de Don Domingo
Ramón Hernández. El humilde y delicado
poeta que dejó de existir en el año 1893.
Por tanto en el año que acaba de terminar
1943, se cumplía el *Cincuentenario* de su
muerte. Al silencio tan profundo que ha
reinado en todas partes en torno a esa fe-
cha, queremos oponer siquiera esta nota
de recuerdo y de admiración hacia uno de
los más legítimos valores de la poesía na-
cional.

El eminente crítico Julio Calcaño, en el
Prólogo que puso en 1878 a la colección
de poesías de Hernández titulada "*Flores
y Lágrimas*" hizo un acertado juicio sobre

el valor de dichas poesías. En él se desta-
can como cualidades distintivas la gracia, el
sentimiento y la finura. Perteneció Hernán-
dez, por temperamento e inclinación, más
que por escuela, al romanticismo sano y
moderado. Nunca fué un poeta desbocada-
mente sentimental o soñador. Su vida po-
bre, pero digna y sobria; el dolor de ha-
llarse durante algunos años, hasta su
muerte, privado de la vista; y por último
su alma de músico exquisito, fueron ele-
mentos que en una u otra forma se re-
flejaron en su poesía. Famosa e imperce-
deras son algunas de sus composiciones,
como *A mi Angel Custodio*, *Al Río Gourri-
mare*, *El Arrullo de las Palomas*, *Alas de
Mariposa*, *Canto de la Golondrina*, *En la
Tumba de Amelia*, etc. De varias de estas
composiciones afirma el crítico Calcaño
que "son obras que le dan puesto al autor
entre los primeros poetas que hablan el
idioma de Castilla". Y Piñón Febres lo co-
loca en igualdad de méritos con poetas tan
excelsos como José R. Yepes, J. A. Calca-
ño y Jacinto Gutiérrez Call.

Es labor de cultura y de sinceridad li-
teraria y patriótica no dejar que un volun-
tario y bien premeditado olvido, —causa-
do por las modernas tendencias poéticas—,
vaya desterrando de nuestro ambiente lite-
rario valores indiscutibles e indestructibles.
Es lastimero ver la ignorancia casi abso-
luta que nuestras jóvenes generaciones
muestran con respecto a viejas figuras li-
terarias de primer orden. Sirvan estas lí-
neas para refrescar la memoria del gran
bardo nacional Domingo R. Hernández.

